

EL PRECIO DEL CIELO

La voz del hombre:

- ¿Cuándo podré sentirme, al fin, libre y dichoso,
sin miedos, sin problemas, sin nubes, sin temores,
y sonreír confiado, como sonríen las flores,
y no temer mi entorno, hostil, hosco y gravoso?

¿Cuándo podré elevarme hasta el cielo, gozoso,
y vivir rodeado, para siempre, de amores,
u olvidar las desgracias, tristezas y dolores,
y vivir en un mundo feliz y esplendoroso?

La voz de Dios:

- Tu corazón empapa con lágrimas de pena
por el dolor que aflige a todos tus hermanos;
conciénciate culpable de la desgracia ajena;
extiende, auxiliadoras, hacia ellos tus dos manos
y, con tu alma limpia y de ilusiones llena,
te elevarás al cielo y sabrás sus arcanos.

* * *